

# Sugerencias y dobles lecturas

**Jorge de los Santos**

*Galeria Lluçia Homs*

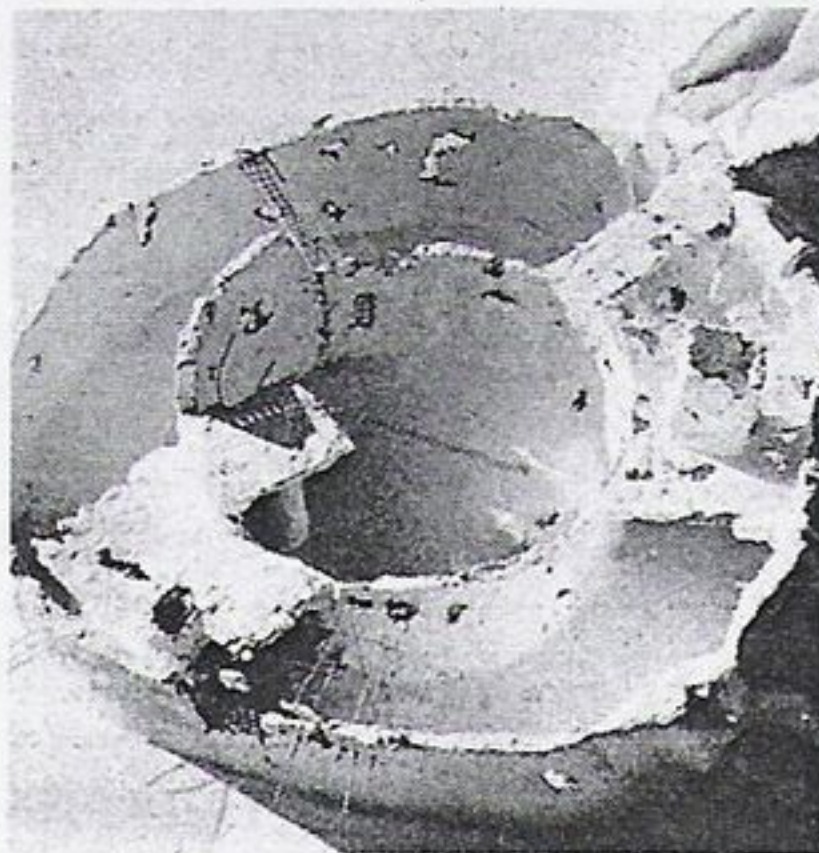
CONSELL DE CENT, 315 • TEL. 93-439-47-21 • DE 120.000  
A 1.400.000 PESETAS • HASTA EL 31 DE NOVIEMBRE •  
BARCELONA

MARIA LLUÏSA BORRÀS

La apertura de una nueva galería de arte es siempre noticia en el sector y más si viene a revitalizar la zona histórica en torno a la calle Consell de Cent, algo que parece haberse propuesto la nueva generación de galeristas. En el caso de Lluçia Homs, se trata además de un joven "dealer" que proseguirá a buen seguro la brillante trayectoria que mantuvo en su anterior sede de la avenida Diagonal.

En su primera exposición formula una opción de fidelidades, ya que Jorge de los Santos (Sevilla, 1964) había expuesto en el anterior espacio, hace algo más de un año, sus característicos "pliegues", aprendidos quizá de los ropajes barrocos, esa pintura mínima, en la que el lienzo es a la vez soporte. Se trata de una suerte de paisajes en relieve, colages que combinan la arpillerera con el papel maché, siempre con recur-

so exclusivamente al color blanco. Hace un año, el lienzo se ordenaba en relieves que conformaban plazas y ciudades desiertas, como abandonadas tras una catástrofe blanca de las que subsistían sólo alguna torre, restos de alguna construcción en una visión poética de la destrucción, de la ruina y en definitiva del paso del tiempo.



Una de las obras de Jorge de los Santos

Si consecuentemente con la temática titulaba aquella exposición "Deconstrucciones, comunidades y ontologías", a sus actuales trabajos los llama bastante enigmáticamente "Memorias de un pedal de plata".

Vi por primera vez su obra cuando De los Santos era un veinteañero obstinado, con una decidida voluntad de triunfar, que hacía una pintura desnuda, de técnica informalista a la vez matérica y gestual, que poco después se amplió con abundante colage de maderas, telas, sacos, papeles o periódicos. Un proceso exigente de depuración le llevaba paulatinamente a eliminar toda anécdota, todo cuanto iba considerando superfluo, hasta complacerse en una pintura monocroma, reduciendo el arco cromático al blanco, y todo asomo de forma a un informalismo radical.

Todo ello aparece hoy como pasos o peldaños que habían de llevarle a ese punto de madurez que en esta exposición alcanza. Son construcciones formales llenas de sugerencias y de dobles lecturas, claramente vinculadas a las agrupaciones humanas, que puede ir desde la gran urbe al poblado e incluso a la herramienta o el mero objeto en las que el gran protagonista es, por su pertinente ausencia, precisamente el ser humano. ●